

¿Las redes están afectando a las mascotas?

“Como futuros médicos veterinarios y zootecnistas, tenemos la responsabilidad de combatir la desinformación y promover decisiones que protejan la salud y el bienestar de los animales”.



Por **Ariana Guerrero**
Estudiante de Veterinaria en la UPCH
Actualizado el 03/10/2026, 07:35 a.m.

Escuchar



Únete a El Comercio

Seguir en



Guardar



(Ilustración: Víctor Aguilar Rúa).
/ Víctor Aguilar Rúa

En los últimos años, las redes sociales han transformado la manera en que las personas acceden a la información sobre el cuidado de sus mascotas. Plataformas permiten compartir consejos sobre alimentación, vacunación, desparasitación, enfermedades, primeros auxilios e incluso tratamientos para diversas patologías. Sin embargo, no toda la información difundida proviene de médicos veterinarios ni está respaldada por evidencia científica.

Actualmente, es común encontrar videos que recomiendan el uso de medicamentos de uso humano para perros y gatos, dietas caseras sin formulación nutricional adecuada, remedios naturales para enfermedades infecciosas o tratamientos alternativos que prometen resultados rápidos.

La Organización Mundial de Sanidad Animal y diversas asociaciones veterinarias resaltan la importancia de promover información basada en evidencia científica para garantizar el bienestar animal y proteger la salud pública. En este contexto, el concepto “Una sola salud” recuerda que la salud animal, la salud humana y el medio ambiente están estrechamente relacionados. Por ello, la desinformación no solo afecta a las mascotas, sino que también puede favorecer la aparición de zoonosis, el uso inadecuado de antibióticos y el incremento de la resistencia antimicrobiana.

No obstante, las redes sociales también representan una excelente herramienta para la educación cuando son utilizadas por profesionales capacitados. Es por ello que muchos médicos veterinarios emplean estas plataformas para difundir campañas de vacunación, promover la tenencia responsable, enseñar medidas preventivas y desmentir mitos relacionados con la medicina veterinaria. Esto demuestra que el problema no son las redes sociales en sí, sino la calidad y la veracidad de la información que se comparte.

Como futuros médicos veterinarios y zootecnistas, tenemos la responsabilidad de combatir la desinformación y promover decisiones que protejan la salud y el bienestar de los animales. Frente a esta realidad, ¿las redes sociales están contribuyendo más a la educación de los propietarios o están promoviendo información que pone en riesgo la salud de las mascotas?